

PREÁMBULO

Aunque la historia es importante y todos los pueblos necesitan saber de dónde proviene y muchas veces requieren de mitos cohesivos para ayudar a encontrar su identidad, es contraproducente tomar al pie de la letra las recomendaciones económicas y políticas de los dirigentes del pasado para tomar decisiones hoy; cuando la realidad es que vivimos otro mundo, con realidades diferentes como consecuencias de los adelantos científicos y tecnológicos. (Efraín Chavarro Silva)

Cuando cada vez resulta más confusa nuestra realidad; cuando los ideales de la modernidad parece haber encontrado su objetivo; cuando la globalización coloca a los países en supuesta igualdad de condiciones, cuando no somos quienes manejamos los desarrollos tecnológicos, sino que dichos desarrollos tienden a manejarnos; cuando nos dicen lo que sucederá por el calentamiento del planeta; cuando nos presagian futuras guerras por el agua; cuando las desigualdades se hacen abismales entre los que tienen y los que tienen poco o casi nada; cuando las personas ya no son tales sino fichas, son números estadísticos, problemas partes del montón. ¿Qué paso con los ideales de nuestra cultura indígena?

Aquí cabe destacar lo que se busca y se anhela con esta narración. La evolución de los territorios indígenas que va dirigida a nuestra etnia, el deseo ferviente es mejorar el nivel de vida en lo intelectual, en la salud, en lo económico y cultural, en igualdad de condiciones para todos los habitantes del territorio y fuera de él. En lo concerniente con la “justicia propia” es prudente revisar la historia por lo menos setenta años atrás, analizar muy bien para poder conceptualizar y mejorar la forma de manejo y orientación de nuestros indios.

“En busca de la verdad”. Bajo la norma del criterio, se busca en lo posible hablar con la verdad porque la historia que nos contaron nuestros ancestros oralmente, dista mucho de ser la historia real de esos tiempos, pues se limitaban en transmitir lo referente a conflictos, guerras y políticos que en sus variadas conversaciones dejan entrever gran diferencia entre una aseveración y otra.

“En busca del cambio”. Es buscar cómo hacer entender que los sueños si se convierten en realidad, cuando hay una persona con vocación de líder y que esta persona modifique las antiguas tradiciones a cambio de mejorar el nivel de

vida convirtiendo un bien por un bien mejor en concordancia con los valores aquí narrados.

“Viajes a la memoria por los caminos del olvido”. Es contar la historia vivida hace tantos años... con base en cosas reales, como son las huellas de los caminos anteriores que en algunas partes existen todavía abandonados y llenos de malezas. “recuerdos de mi infancia india...” cuyo objetivo es invitar a las personas para que valoren a sus niños en su más tierna inocencia.

“Desde lo ancestral hasta el siglo XXI” La venganza es insinuar a nuestras comunidades, que olviden ese resentimiento de odio contra los descubridores y llamados conquistadores de nuestro continente a fin de brindar a nuestros descendientes un ambiente de paz y armonía. En este capítulo también se narra la historia de algunos objetos que ya desaparecieron, como es el molino de piedra y otros.

“Bellezas naturales de mi pueblo” como son: por las altas montañas hacia las ruinas del tiempo. “El cañón y el pico de las cargas”, “la cascada de buena vista” y el “salto de la quebrada de las piedras” entre otros. Son cosas que existen en el viejo pueblo de Polindara. Muchos de nuestros nativos no conocen sus nombres ni sus leyendas; la idea es que conozcan los nombres de sus sitios turísticos y acogedores de este lugar.

Finalmente se narra aquí las fiestas religiosas en Polindara dando un comienzo por la construcción de la iglesia que termina en estos últimos años con la construcción de la santa cruz de la 74.

Anexo una recolección de pensamientos y sus autores, que me parece adecuado para la reflexión y la buena convivencia de las comunidades.

La historia la hace el pueblo, la aprecia el pueblo porque es donde nace su historia.

En buena hora hemos llegado a comprender que son nuestros ancestros; abuelos y abuelas de los pueblos los que formaron la historia tejiendo día a día en el telar de los tiempos las relaciones económicas, sociales y culturales con sus propias manos, que dista mucho de ser manos pulidas, porque son manos de gente luchadora, emprendedora, trabajadora y laboriosa.

Manos que construyen ideas con hebras de sudor, de hambre y de miseria de donde nacen obras grandes que solo pueden ser reconocidas por la misma gente.

Manos arrugadas y ásperas de tanto trabajar en algún lugar, manos maltratadas por las guerras políticas, partidarias, crueles que impiden formar una patria grande.

Este trabajo tiene como objetivo en su mayoría plantear soluciones para una comunidad como la nuestra que durante años ha seguido caminos extraviados, cada mandato se inicia con gran prisa sin saber a dónde se quiere llegar y cuando no tenemos una decisión a donde se quiere ir todos los caminos resultan adecuados; el resultado final de cada mandato ha producido la sorpresa de constatar que una vez más volvimos a extraviarnos.

Mi objetivo es animar a todos a usar los poderes mentales en beneficio propio y de la comunidad.

Ayudar a quien sea en las horas difíciles es mi propósito.

Algunas recomendaciones que aquí se hacen a las nuevas autoridades, es con el fin de que no se cometan atropellos sobre los derechos humanos ni se violen los procesos.

Este trabajo sin lugar a dudas generará gran polémica y descontento para algunos, pero otros lo acogerán; y aquí hago una salvedad, este escrito no es un trabajo científico, es un trabajo inspirado e investigado por un nativo de la etnia Polindara desde lo empírico, apoyado en la verdad y el deseo ferviente de generar un cambio en el territorio y alcanzar un mejor nivel de vida en igualdad de condiciones.